

Cocina en Mallorca. (Fotos Kindel.)

LA CÔCINA - CÔMEDÔR

El arquitecto, por regla general, acostumbra a desentenderse de lo que ocurre con su obra una vez que la entrega. Y no asiste a cómo la vive la gente, qué uso se da a las soluciones que se proyectaron con tanto cuidado y a las que se dedicaron muchas horas de trabajo. Con lo cual no saca una fundamental experiencia para la eficacia de sus futuros trabajos.

Viene esto a cuento, principalmente, de las piezas cocina-comedor, que muy razonablemente permiten las normas del Instituto Nacional de la Vivienda porque ahorran superficie y, por ende, disminuyen el presupuesto de las, a pesar de todo, caras viviendas humildes.

Esta solución, que es architradicional en nuestro país, que hasta hace bien poco se ha aceptado sin ninguna queja en todos los pueblos españoles, ahora no gusta, no se sabe bien por qué. Y si el arquitecto se da una vuelta por las casas, ya vividas, que proyectó de acuerdo con esa norma, comprobará que en cuanto el usuario ha tenido la menor disponibilidad económica,

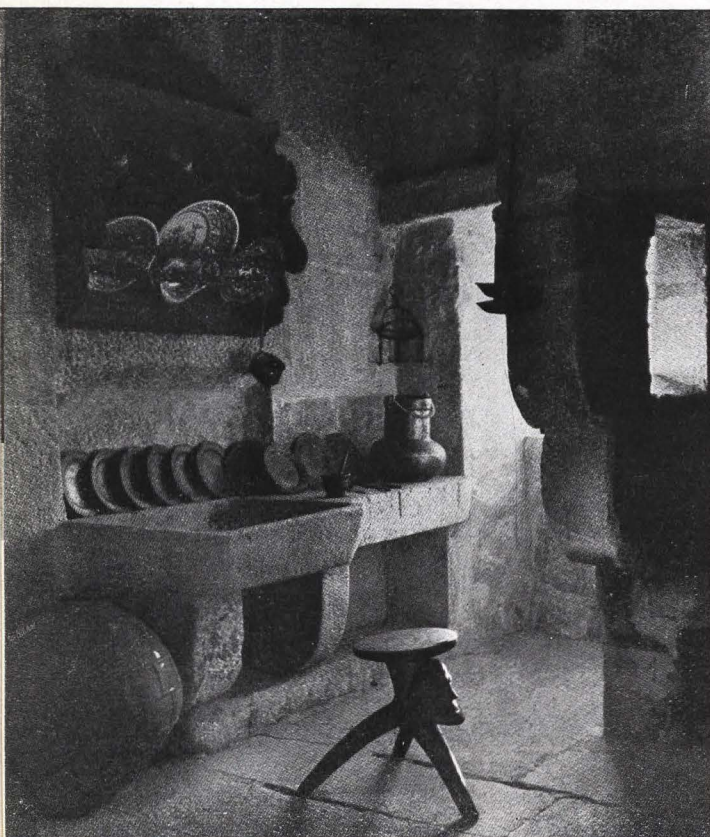


Hay que estudiar bien qué ventajas le va a dar a este abuelote la técnica actual, la que él puede pagar, a cambio de este colosal bienestar al sol.

ha hecho la separación entre las dos piezas, y si no ha podido hacerlo, está como un tigre con lo que tiene.

Como, repetimos, no entendemos por qué esta fobia de nuestros conciudadanos contra la cocina-comedor, convendría advertirles que, si la manía era porque lo estimaban muy paleta, ahora las más modernas tendencias, habida cuenta de la absoluta falta de servicio doméstico de las naciones conforme el grado de civilización es más alto, se dirigen a la solución de cocina-comedor en los más empingorotados hogares.

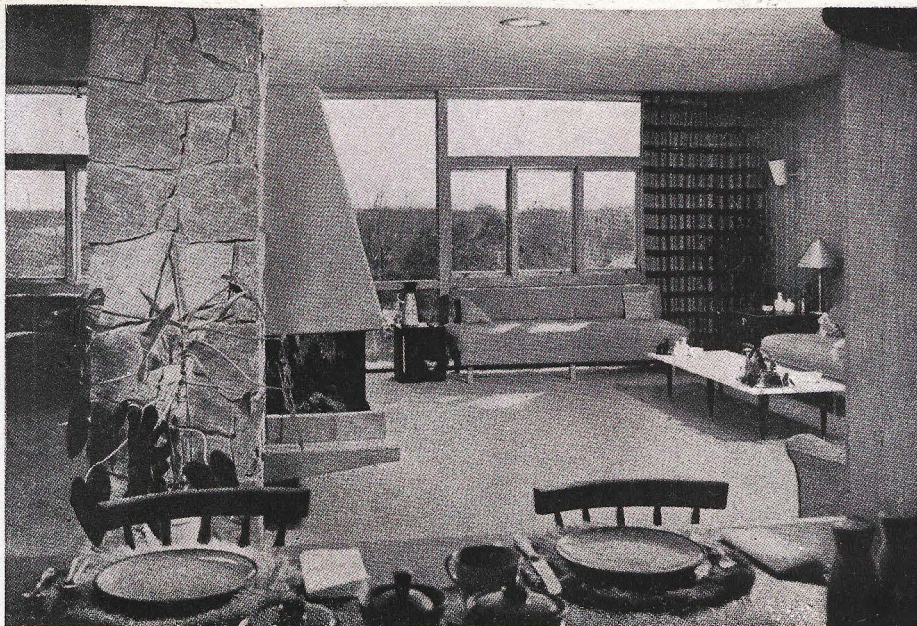
No vayan a descubrirnos los de fuera las soluciones que ya teníamos nosotros, desde hace siglos, como ha ocurrido con el patio de las casas unifamiliares, que después de tanto golpe a las ciudades jardín con los ridículos resultados que es fácil ver en nuestras urbes, ahora resulta que lo bueno es una casita con patio recoleta, íntimo y familiar. Como es fácil ver en tantos estupendos ejemplos de viviendas con patio en tantísimos pueblos de España.



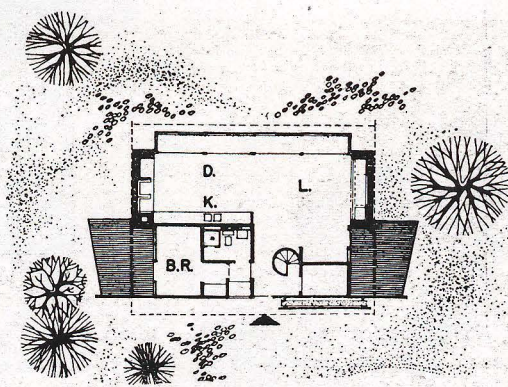
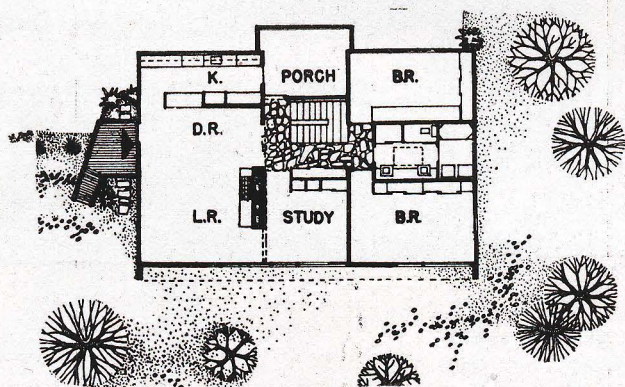
Dos cocinas-comedor de "cine"; del neorrealista italiano la de arriba y del más acaramelado hollywoodense la de abajo. Ese infecto e infrahumano tugurio, germen y cultivo de todos los males que informan al "suburbio", dicho se está que no es tolerable. Pero tampoco está nuestra solución en el polo opuesto de esa cocinita americana que exige unas técnicas de las que nosotros estamos tan lejos. Más en nuestras posibilidades está ese hermoso ejemplo de una antigua cocina gallega. En esta sana norma y con las técnicas y materiales actuales se han resuelto ahora por algunos arquitectos españoles unas estancias (cocinas-comedor) muy felizmente. Tal, por ejemplo, los poblados de Fuencarral, de la Comisaría de Ordenación Urbana de Madrid. Aunque quizá a sus inquilinos, vaya usted a saber por qué, no les satisfagan sus estancias, a nuestro humilde juicio modelo de buena arquitectura.



Dos ejemplos norteamericanos de cocinas-comedor.



Vivienda en Ivington. Philip Johnson, arquitecto.



Vivienda en Minneapolis. Arquitecto, Norman C. Nagle.